

# DIFICIL DE COMPRENDER

20 de Septiembre de 2026

## Evangelio según MATEO 20, 1-16

Porque el reinado de Dios se parece a un propietario que salió al amanecer a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en el jornal de costumbre, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo:

Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo que sea justo.

Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Saliendo a última hora, encontró a otros parados y les dijo:

¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?

Le respondieron:

Nadie nos ha contratado.

Él les dijo:

Id también vosotros a la viña.

Caída la tarde, dijo el dueño de la viña a su encargado:

Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros.

Llegaron los de la última hora, y cobraron cada uno el jornal entero. Al llegar los primeros pensaban que les darían más, pero ellos también cobraron el mismo jornal por cabeza. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el propietario:

Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos cargado con el peso del día y el bochorno.

Él replicó a uno de ellos:

Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No te ajustaste conmigo en ese jornal? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último lo mismo que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera con lo mío? ¿O ves tú con malos ojos que yo sea generoso?

Así los últimos serán primeros y los primeros últimos.

Sin duda es una de las parábolas más sorprendentes y provocativas de Jesús. Algunos investigadores la llaman hoy «parábola del patrono que quería trabajo y pan para todos». Este hombre sale personalmente a la plaza a distintas horas del día, para contratar a diversos grupos de trabajadores. Su conducta es extraña. Lo que quiere es que aquella gente no se quede sin trabajo. Y por eso, al final de la jornada, les da a todos el mismo salario, incluso a los que no lo han ganado.

Cuando los primeros protestan, esta es su respuesta:

«¿Ves tú con malos ojos que yo sea generoso?».

No es fácil creer en esa bondad incomprensible de Dios de la que habla Jesús. A más de uno le puede escandalizar que Dios sea bueno con todos, lo merezcan o no.

Una de las tareas más importantes en una comunidad cristiana será siempre ahondar cada vez más en la experiencia de Dios vivida por Jesús. Solo los testigos de ese Dios pondrán una esperanza diferente en el mundo.



## A TU MANERA

Saliste, Señor,  
en la madrugada de la historia  
a buscar obreros para tu viña.  
Y dejaste la plaza vacía  
—sin paro—,  
ofreciendo a todos trabajo y vida  
—salario, dignidad y justicia—.

Saliste a media mañana,  
saliste a mediodía,  
y a primera hora de la tarde  
volviste a recorrerla entera.  
Saliste, por fin, cuando el sol declinaba,  
y a los que nadie había contratado  
te los llevaste a tu viña,  
porque se te revolvieron las entrañas  
viendo tanto trabajo en tu hacienda,  
viendo a tantos parados  
que querían trabajo  
—salario, dignidad, justicia—  
y estaban condenados  
todo el día a no hacer nada.

A quienes otros no quisieron  
tú les ofreciste ir a tu viña,  
rompiendo los esquemas  
a jefes, patrones, capataces,  
obreros y esquirolas...,  
a los que siempre tienen suerte  
y a los que madrugan para venderse  
o comprarte... ¡quién sabe!

Al anochecer cumpliste tu palabra.  
A todos diste salario digno y justo,  
según el corazón  
y las necesidades te dictaban.  
Quienes menos se lo esperaban  
fueron los primeros  
en ver sus manos llenas;  
y, aunque algunos murmuraron,  
no cambiaste tu política evangélica.

Señor, sé, como siempre,  
justo y generoso,  
compasivo y rico en misericordia,  
enemigo de prejuicios y clases,  
y espléndido en tus dones.

Gracias por darme trabajo y vida,  
dignidad y justicia  
a tu manera...,  
no a la mía.

*Florentino Ulibarri*

## TODOS HERMANOS

En la comunidad de Jesús  
nadie es mayor que nadie.  
Todos valemos mucho,  
todos poco.  
Sobre la arena  
corremos aproximadamente igual.

Aquí el último llegado  
es como el primero que llegó.  
Nadie pesa más.  
Nadie puede más.  
Nadie manda más.  
Y al que llega en la hora undécima  
le das la misma paga.

Los que valen demasiado no caben.  
Tú los distingues desde lejos  
y no haces sitio para ellos.  
¡ Son demasiado importantes!  
Sabios, comprometidos, genios, héroes.

Tú nos enseñas que no tenemos  
más que un Señor  
y que todos somos hermanos.

*Patxi Loidi*



### Para reflexionar

- ¿Te parece justa la postura del propietario dando a todos el mismo salario?
- ¿Qué valores éticos deberían presidir unas relaciones laborales justas?